

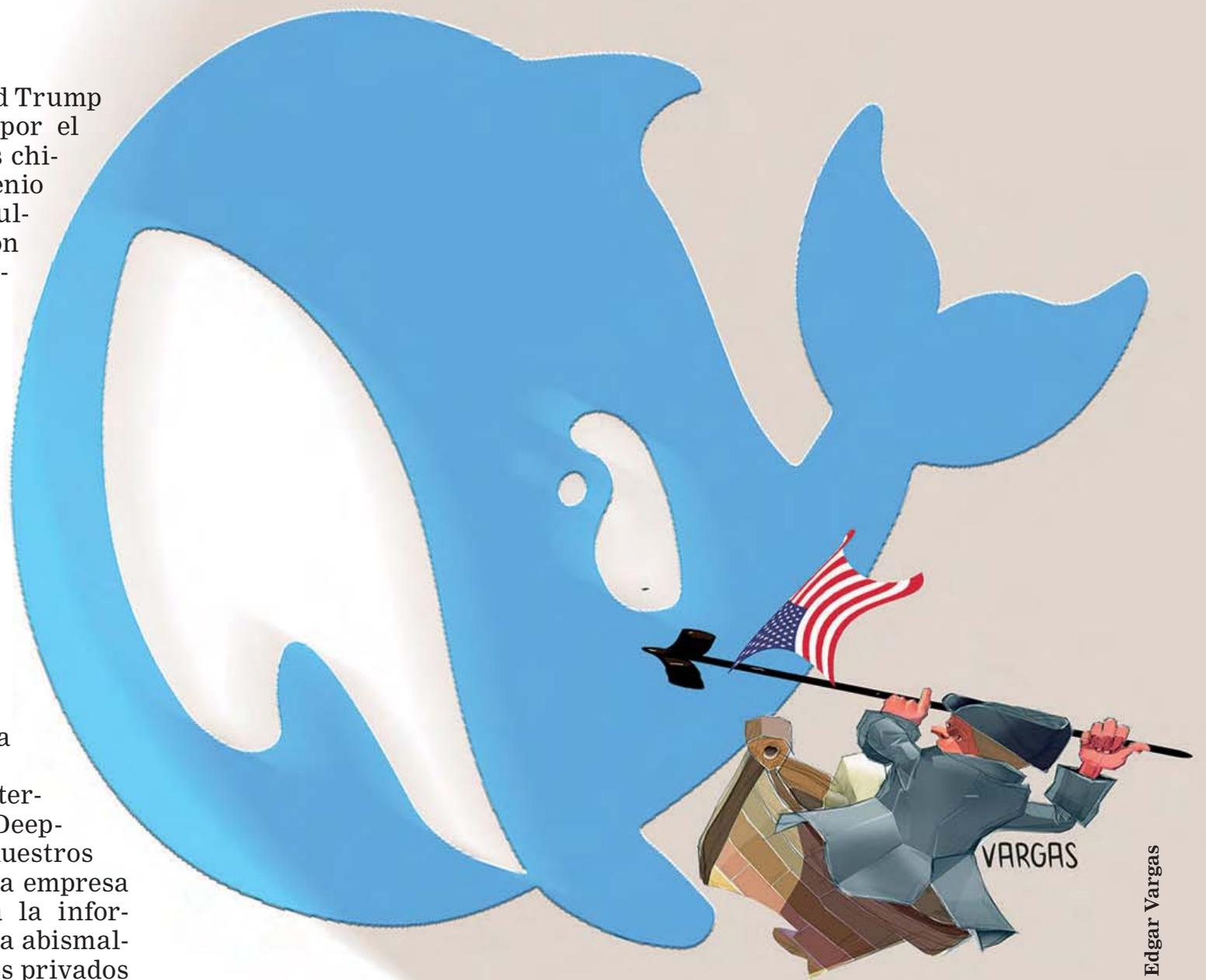
# Artillería

## Con DeepSeek, China ingresa por la puerta grande al mundo de la IA

Las amenazas de Donald Trump no detienen a China, por el contrario hacen que los chinos agudicen su ingenio y sobrepasen las dificultades que les impone con sanciones, prohibiciones y amenazas.

China aprendió a saltar las barreras que les colocan en el camino. Primero fue con Hawei, después Tik-tok y ahora sale al ruedo DeepSeek (Búsqueda Profunda) con poco presupuesto, más económica para todos los usuarios y con la ventaja del código abierto para que cualquier persona pueda acceder a esta APP.

Significa que toda la interacción y consultas a DeepSeek se quedan en nuestros equipos y ni siquiera la empresa china tendrá acceso a la información, lo que contrasta abismalmente con otros modelos privados de IA.



I/ Edgar Vargas

Suplemento Dominical del

**CORREO** DEL **ORINOCO**

Domingo 9 de marzo de 2025 • Nº 698 • Año 10 • Caracas

T/ Claudio Katz

El generalizado sostén de la plutocracia digital a Trump es un dato novedoso y relevante del escenario actual. La oligarquía tecnológica del Silicon Valley se ha sumado al líder republicano, archivando sus tradicionales preferencias por el globalismo de los demócratas.

No sólo el derechista Musk enaltece a Trump, sino también Zuckerberg, que hace pocos años excluyó al millonario de Facebook e Instagram. Ahora acepta eliminar las normas de verificación de datos en las redes que instauró el dueño de X twitter para expandir las mentiras de las usinas reaccionarias. Bezos exhibió la misma preferencia, vetando el apoyo electoral a los demócratas en los medios de comunicación que maneja. Incluso el ultraglobalista Gates emitió guiños a la nueva Administración (Gallego, 2025).

Ese viraje obedece al irrestricto sostén que brinda Trump a todas las demandas de los tecnocapitalistas. Ese grupo concentra el mismo poder que en otra época exhibían la industria pesada o los bancos como soporte central de los gobiernos estadounidenses.

#### NUEVAS PRIORIDADES

Las megaempresas del mundo digital ya consiguieron encadenar al público a su control de las redes y ahora necesitan el sostén del Estado para afrontar la competencia foránea.

Durante el primer período contaron con el soporte estatal para imponer una relación cautiva con los usuarios. De esa forma amarraron a los clientes a una madeja de algoritmos que asegura su intermediación en la publicidad y las ventas.

Para conseguir ese control adoptaron un perfil liberal, que atrajo a los consumidores a sus redes sin ningún tipo de distinciones. Las minorías fueron particularmente favorecidas por los jóvenes emprendedores, que publicitaron una fisonomía disruptiva, informal e inconformista.

Pero esa fase condescendiente concluyó y ahora impera la adaptación al nuevo contexto de brutal competencia internacional. Esa rivalidad explica la aproximación del empresariado digital a la ultraderecha.

La etapa del capitalismo woke permitió ensanchar la base de usuarios, para acaparar datos y amoldar los hábitos de los usuarios al monopolio de las Big Tech. Consolidaron ese circuito de provisión de datos y afianzaron la captura de la información gratuita, que las empresas utilizan para orientar necesidades, inducir publicidades y moldear las preferencias.

Ahora, los cinco gigantes de la informática necesitan que Washington batalle con Beijing, someta a Bruselas y sancione la irreverencia de Brasilia a su monopolio de la nube. Ese pasaje de la contemporización a la beligerancia explica el meteórico ascenso de Elon Musk y su discurso reaccionario, antisocialista, antisindical y xenófobo. Su brutalidad expresa con toda crudeza los requerimientos del capitalismo actual (Godin, 2025).

# ¿Qué anticipa DeepSeek?



Mark Zuckerberg, Jeff Bezos, Sundar Pichai y Elon Musk en primera fila en la toma de posesión de Donald Trump. El presidente de EEUU pensaba hasta ese momento, que tenía controlado el mundo de las nuevas tecnologías, Tin Cook, director ejecutivo de Apple, también asistió al acto de Trump. F/ Cortesía

Microsoft, Meta, Open AI y Google financiaron gran parte de la campaña trumpista para que anule las regulaciones medioambientales y financieras, que obstruyen su redoblado dominio del universo digital. El magnate se dispone a cumplir ese compromiso, con mayor protección arancelaria de las tecnologías amenazadas por el competidor chino. La reorganización del Estado que dirigirá Elon Musk desde la Casa Blanca persigue ese objetivo.

La principal promesa de Trump es la financiación estatal del megaproyecto auspiciado por Open AI, Oracle, MGX y el SoftBank, para impulsar la Inteligencia Artificial. Contarán con 500.000 millones de dólares para erigir el gigantesco servidor de datos que exige esa instalación. Esa estructura les permitiría conseguir el control completo de las comunicaciones, a un costo que duplica el presupuesto del Proyecto Manhattan, que alumbró las mortíferas bombas atómicas en el cenit de la II Guerra Mundial (Gosalvez, 2025).

Trump ya declaró la “emergencia energética” para proveer la descomunal masa de combustible que exigen esos servidores. También apunta el acaparamiento internacional de los nuevos materiales que necesitan las empresas y que el magnate exige colocar bajo custodia norteamericana. Esa ansiada captura de la energía y las materias primas, ilustra hasta qué punto el universo digital no está desmaterializado. Al contrario, depende mucho más que otras tecnologías de recursos naturales escasos y tangibles.

El mandatario yanqui espera lograr ese dominio mediante sanciones contra todos los países que objetan sus exigencias. Supone que obstruyendo el acceso de China a los eslabones claves de la IA (como los semiconductores) y disponiendo incrementos de aranceles contra cualquier disconforme, conseguirá el éxito estadounidense en la competencia digital. El trasfondo de la disputa es el

Posteriormente cambió de opinión y ha buscado algún compromiso que permita la continuidad de la empresa.

El modelo económico digital de China se ha sustentado en la captura de invenciones de su rival, que rápidamente transforma en innovaciones más eficientes. El impactante logro de DeepSeek ejemplifica ese patrón. Desarrolló una aplicación de Inteligencia Artificial que ofrece innumerables ventajas sobre el modelo rival de ChatGPT de Open AI.

DeepSeek introdujo un buscador interactivo (R1) que realiza las mismas acciones que su competidor, a un costo significativamente inferior. Desenvuelve el mismo entrenamiento, con una erogación equivalente al 10 %

de lo invertido por su contendiente. Esa diferencia se traduce en una brecha semejante en el cobro del servicio. Lo que ChatGPT ofrece por 15 dólares, DeepSeek lo comercializa a tan sólo 0,14 dólares.

Además, el modelo chino funciona con procedimientos de código abierto, que permiten a cualquier persona examinarlo, modificarlo y adaptarlo a sus necesidades, en contraposición al restrictivo esquema del antagonista norteamericano. Por esa sustancial diferencia la aplicación china ya desató un furor de descargas.

El éxito tuvo una inmediata repercusión bursátil y provocó el derrumbe de las acciones de los proveedores estadounidenses de la Inteligencia Artificial. Esas pérdidas abrieron grandes interrogantes, sobre la continuidad de varias compañías enaltecidas por Wall Street.

El desplome confirmó, además, todas las sospechas de un gran peligro de sobreinversión. La descontrolada expectativa en los negocios que abrió la Inteligencia Artificial atrajo un monumental volumen de capitales, que estaría desbordando la rentabilidad efectiva de esa innovación. En ese divorcio se asientan los diagnósticos de una próxima burbuja tecnológica, que podría repetir el desplome afrontado por las empresas Punto. com a fines de los 90.

El círculo que rodea a Trump juega todas sus fichas al nuevo emprendimiento, sin considerar ese peligro financiero. La amenaza deriva del incierto resultado de la IA sobre la innovación y el crecimiento, la productividad y el empleo. Nadie ha podido aportar hasta ahora alguna certeza sobre los efectos positivos de esa nueva tecnología (Roberts, 2025). Lo ocurrido con DeepSeek aporta en cambio una gran advertencia, contra la aventura de apuntalar la IA con la gigantesca inversión de 500.000 millones de dólares.

DeepSeek ilustra, además, el flanco débil de la estrategia de sanciones para

recuperar primacía económica internacional. La empresa china afrontó las restricciones que impone Washington a la exportación de chips de alto rendimiento, utilizando otro tipo de semiconductores. Las prohibiciones destinadas a impedir la competencia, generaron en este caso el efecto opuesto de inducir la búsqueda de alternativas más accesibles. Las compañías que Estados Unidos intenta proteger de cualquier copia asiática (como NVIDIA), sufrieron las mayores consecuencias de la ingeniosa respuesta china.

Este mismo boomerang ya se verificó con Huawei, que logró situarse en la frontera tecnológica al dominar el 5G. Las puniciones impulsadas por Estados Unidos para asfixiar a esa compañía fueron infructuosas. Afectaron más al agresor que al agredido. Esa ineficiencia de las sanciones ya genera dudas y divisiones entre los halcones y las palomas del bloque proteccionista que rodea a Trump (Klare, 2025).

#### IMPOTENCIA FRENTE A CHINA

La prioridad de Trump es la guerra comercial con el rival oriental y amolda toda su política internacional a ese objetivo. Pero afronta la adversidad de crecientes triunfos de su competidor en todos terrenos en disputa.

Beijing mantiene una tasa de crecimiento que duplica el promedio estadounidense y la mejora de los ingresos le permite ensanchar su gigantesco mercado interno. Existen fuertes controversias sobre el volumen efectivo de reducción de la pobreza de las últimas décadas. La estimación oficial de 800 millones de personas es objetada por distintos analistas de Occidente.

Pero cualquiera sea el cálculo exacto, no cabe duda que China ha consumado el mayor incremento de nivel de vida de las últimas décadas, en contingentes poblacionales de gran porte. La hazaña que efectivizó es comparable con el im-



DeepSeek, empresa china, desarrolló una aplicación de IA que ofrece innumerables ventajas. F/ Cortesía

presionante salto de la producción y el consumo, que en su momento consiguió la Unión Soviética con la planificación de la economía.

China ya superó ampliamente la etapa de alto crecimiento, asentado en inversiones extranjeras atraídas por la baratura de los salarios. Combina en la actualidad la expansión externa con la mejora del poder adquisitivo interno.

La gestión de Xi Jin Ping introdujo un serio límite a las presiones neoliberales de mayor apertura y privatización. Su modelo de doble circulación combina la acumulación capitalista con mayor regulación estatal, junto a nuevas prevenciones a la incidencia de los enriquecidos. Los acaudalados de Shanghai continúan sometidos a la primacía del poder político ejercido desde Beijing. Ese equilibrio de fuerzas se traduce en mejoras del nivel de vida, sin cambios en la estructura política que sostiene el modelo imperante.

En ese desembolque ha influido la forma en que se gestiona la crisis inmobiliaria, que desató la promoción oficial de inversiones en bienes raíces. El intento de crear un gran mercado de vivienda desató una alocada carrera de especulación, con endeudamiento récord, empresas zombis y cadenas de impagos, que desencadenaron la quiebra del gigante Evergrande.

A diferencia de lo ocurrido con varios colapsos financieros de Occidente, el desmoronamiento en China fue conteni-

do. El Banco Central dispuso de enormes reservas para lidiar con esa turbulencia, desplegando la capacidad de regulación económica que ostenta el Estado. Pero ha salido a flote la gran erosión capitalista del modelo en curso. Ese deterioro obedece a la continuada desigualdad social, que en pocos años duplicó la proporción en el PIB de la riqueza personal de los multimillonarios.

En China hay clases capitalistas que especulan con sus fortunas y explotan a los tramiconcentra actualmente una cuarta parte del comercio mundial, para notar el volumen de las transacciones en juego (Gallardo, 2025).

Trump no tiene ninguna fórmula para lidiar con esa desventaja. Ensayó varios procedimientos, pero pulsea con un adversario que año tras año consigue nuevos avances sobre la declinante potencia americana.

La expectativa occidental en un próximo y largo estancamiento de China -semejante al que afecta a Japón- no se ha corroborado. El gigante asiático mantiene una gran distancia de las economías que languidecen por envejecimiento de la población, desempleo estructural o transición demográfica. Tampoco padece el agotamiento de los ingresos medios, el declive de la productividad o la primacía del despilfarro financiero.

Esa variedad de infortunios presagiada por la crema de los economistas convencionales no se ha verificado en el competidor asiático. El motor estatal del crecimiento continúa operando, mediante estratégicas inversiones que orientan la economía, con el resguardo de las reservas acumuladas para lidiar con los contratiempos.

La pretensión trumpista de socavar la locomotora asiática con aranceles y sanciones es poco realista. Esa inconsistencia salta a la vista frente a la continuada expansión de la Ruta de la Seda. China ya concertó convenios con 148 países y acuerdos bilaterales con 102 contrapar-

tes. Es el mayor socio comercial de 120 naciones países y comanda la gestión de un bloque económico alternativo en torno a los BRICS (Soltz, 2025).

Trump pretende contener esa marea con iniciativas imperiales. Su propuesta de comprar Groenlandia responde al vertiginoso avance de la Ruta de la Seda en el Hielo. Mediante acuerdos concertados con Rusia, China se dispone a introducir una ruta marítima a través del Ártico, para acortar en un tercio el trayecto de Asia a Europa. Ya completó siete viajes con el nuevo trazado, que sustituye el itinerario usual a través del estrecho de Malaca en el Sudeste de Asia. Basta observar que este último camino concentra actualmente una cuarta parte del comercio mundial, para notar el volumen de las transacciones en juego (Gallardo, 2025).

La amenaza a la supremacía norteamericana en las rutas marítimas se extiende al peso de la flota. China encabeza la industria de la construcción naval, a gran distancia de sus dos seguidores (Corea del Sur y Japón). Por el contrario, Estados Unidos -que alguna vez fue dominante- hoy ocupa un lugar marginal, con 20 de los 300 astilleros que tenía a principios de los años ochenta.

Trump pretende adueñarse de Groenlandia para contrarrestar ese declive y confiscar el petróleo subyacente en el Ártico, que equivale al 13% del crudo no descubierto en el mundo y al 30% de las reservas de gas natural. Ya exhibió su disgusto con las insuficientes limitaciones que puso el Gobierno danés a la presencia china en la región y ahora exige el total traspaso del gigantesco territorio groenlandés (Mounier, 2025).

Pero el magnate actúa como si afrontara el mismo escenario que en 1867 permitió a su país comprar Alaska al zarismo ruso. O quizás supone que prima un contexto parecido a 1919 y 1946, cuando sus antecesores intentaron adquirir Groenlandia. Olvida que Estados Unidos ya no es lo que era y que su margen para hacer valer dictados imperiales se ha estrechado de forma dramática. 🚩

Fuente: <https://katz.lahaine.org/>

## China elogia el avance de DeepSeek en IA y defiende su modelo de código abierto

El portavoz de la sesión de este año de la Asamblea Nacional Popular (ANP, Legislativo), Lou Qinjian, destacó este martes los logros de la empresa china de inteligencia artificial (IA) DeepSeek y su impacto en el sector tecnológico global.

Lou elogió su enfoque de código abierto, afirmando que este modelo permite “una mayor contribución de la sabiduría china al mundo” y subrayó que “existen múltiples caminos para el progreso tecnológico”.

El portavoz resaltó el papel central de los jóvenes y profesionales de mediana edad en el desarrollo de DeepSeek, considerándolos “la columna vertebral del avance científico y tecnológico” del país.

Según el portavoz, la evolución de la empresa refleja el crecimiento de China como supuesto líder en IA y demuestra que “un enfoque innovador, centrado en el bienestar de las personas, es la elección correcta”.

El éxito de DeepSeek se ha basado en un modelo abierto, en contraste con otras compañías que han

apostado por sistemas cerrados. Lou comparó su evolución con la de la industria de las telecomunicaciones, mencionando cómo empresas con estrategias restrictivas han perdido relevancia frente a aquellas que han adoptado plataformas abiertas.

“Symbian solía dominar con un modelo cerrado y declinó, mientras que Android, a través del código abierto, obtuvo el reconocimiento del mercado”, ejemplificó.

Sin embargo, el avance de la inteligencia artificial no está exento de desafíos. Lou reconoció que esta tecnología tendrá un impacto significativo en las relaciones de producción y planteará nuevas cuestiones en términos de ética y moralidad.

En este sentido, defendió que China concede “gran importancia a la prevención de riesgos” y protege la privacidad de los datos “conforme a la ley”.

Asimismo, reiteró la oposición del Gobierno chino al “uso excesivo de la seguridad nacional” como argumento para restringir el desarrollo tecnológico.

La expansión de DeepSeek ha generado reacciones mixtas en el ámbito internacional. Mientras que el CEO de Nvidia, Jensen Huang, destacó la semana pasada la importancia de su innovación en modelos de razonamiento avanzados, países como Australia han prohibido su uso en organismos gubernamentales por razones de seguridad.

Además, China ha propuesto una iniciativa global sobre inteligencia artificial para evitar que “la innovación científica se convierta en un juego exclusivo para los más ricos”.

El desarrollo de la inteligencia artificial se ha convertido en un punto clave de la competencia tecnológica global.

Mientras empresas como DeepSeek avanzan en la apertura de sus modelos, algunos países han tomado medidas para restringir su uso por preocupaciones de seguridad. 🚩

# Inteligencia Artificial: la sorpresa china

T/ Eduardo Lucita

**D**errumbe de las bolsas. Pérdidas multimillonarias de las tecnológicas. Sorpresa y asombro por el avance chino en el campo de la Inteligencia Artificial. El Momento DeepSeek

El pasado 27 de enero un temblor atravesó el tablero geopolítico internacional. Wall Street vio derrumbarse las cotizaciones. A la vanguardia de ese derrumbe estuvieron las acciones de las tecnológicas, que arrastraron al resto, para luego impactar en los mercados bursátiles del mundo. Un verdadero lunes negro. En pocas horas las “big tech” perdieron casi 1 billón de dólares.

¿Que había provocado semejante desbande? El anuncio de que una empresa china colocó en el mercado un asistente de Inteligencia Artificial que utiliza procesadores de bajo costo, que sería más eficiente en el procesamiento de datos y por lo tanto consumiría menos energía. Su costo de producción es muy inferior al de sus similares de origen estadounidense y también lo es su costo al público (1). Por lo demás es de código abierto, lo que significa que cualquier usuario puede tomar conocimiento de su código fuente, ver cómo fue construido el algoritmo e incluso adaptarlo a sus necesidades.

Sin embargo DeepSeek R1 no deja de tener restricciones. Por ejemplo para “evitar contenidos que atenten contra la seguridad nacional” no da información sobre Plaza Tiananmen o Taiwán. Además los servicios están regulados para que “se respeten los valores socialistas fundamentales”

## El momento DeepSeek

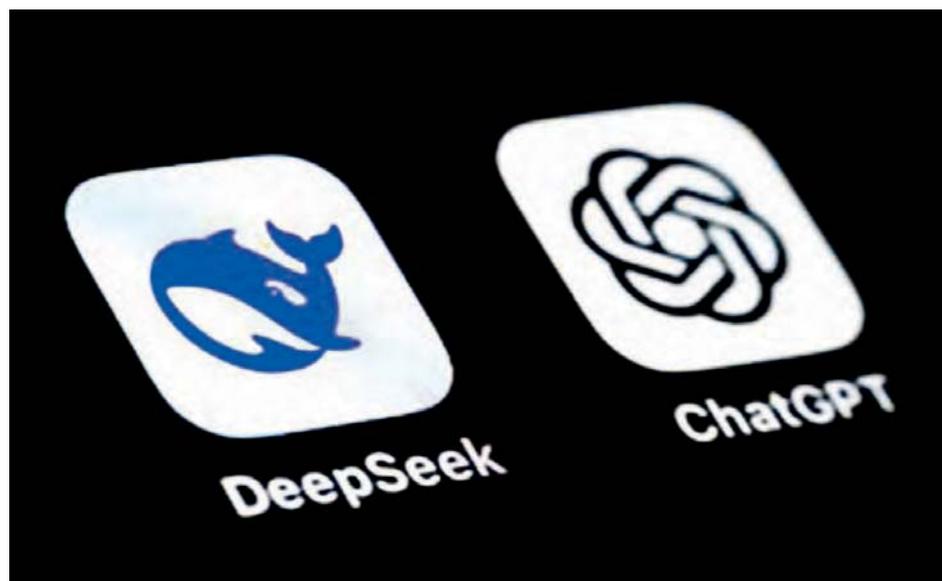
En 1957 la URSS lanzó al espacio su satélite Sputnik 1 que sorprendió al mundo y generó grandes expectativas, al mismo tiempo que dejó en claro que la Unión Soviética se había adelantado en la carrera espacial y que eso podría significar una amenaza para la seguridad nacional de los EEUU. Ese acontecimiento se lo conoce desde entonces como el “Momento Sputnik”.

La situación planteada por el lanzamiento de la empresa China de un modelo de chatbot de búsquedas con IA, capaz de competir con ventajas con los buscadores ChatGPT, Gemini o Meta AI, puede equipararse, por lo sorprendente e impactante, con aquel momento de fines de la década del 50 del siglo pasado.

Claro que hay diferencias. El lanzamiento del Sputnik 1 se dio en medio de la Guerra Fría, que tuvo su momento más peligroso cuando la Crisis de los Misiles en Cuba, que enfrentaba dos modelos de acumulación y gestión de la fuerza de trabajo muy diferentes. Por el contrario el lanzamiento de DeepSeek R1 se da en el marco de la dialéctica disputa-colaboración entre las dos grandes potencias del período, EEUU/China.



El día de su lanzamiento, DeepSeek derrumbó los mercados bursátiles. Una nueva IA mucho más económica irrumpió en el mercado internacional de IA. F/ Cortesía



Hubo sorpresas para ChatGPT de Open A. F/ Cortesía

Por lo demás aquel lanzamiento significó “el comienzo de la carrera espacial entre EEUU y la Unión Soviética” que, según me informa Meta AI, “tuvo un impacto significativo en la historia de la exploración espacial y marcó una nueva era en que la humanidad comenzó a entender el espacio”. Por el contrario, la aparición del buscador DeepSeek R1 es un nuevo capítulo de la disputa por el liderazgo geopolítico en el plano tecnológico, particularmente en lo más avanzado que supuestamente es la IA...

## Geopolítica y tecnología

En los últimos tiempos las dos grandes potencias han tomado medidas proteccionistas. EEUU bajo Biden amplió los cerrojos establecidos por el primer Trump. Prohibió la venta de productos de alta tecnología a China, luego presionó a Japón y Países Bajos para que se sumaran a la prohibición de exportar a la República Popular equipos avanzados para la fabricación de chips. La respuesta China a esas trabas no se hizo esperar. Restringió la exportación de dos minerales claves -el germanio y el galio- imprescindibles para la producción de chips de última generación, prohibiendo también comprar productos a la empresa estadounidense Micron.

Las principales empresas norteamericanas de alta tecnología advirtieron oportunamente que la política proteccionista perjudicaría a su propia industria y terminaría favoreciendo la producción china. Tanto porque prohibía a sus empresas participar del mercado chino -exportaban unos 400.000 millones de dólares anuales en chips- como porque impulsarían la investigación sustitutiva en la República Popular.

No les faltó razón. La empresa DeepSeek fue fundada en 2023, justo cuando EEUU comenzaba a profundizar sus restricciones. Poco tiempo después y en forma sorpresiva empresas chinas anunciaron resultados muy positivos en la producción de un tipo de chips competitivos, incluso superiores a los desarrollados por Nvidia y AMD en EEUU. Se hizo evidente que las restricciones impuestas por EEUU no retrasaban el desarrollo chino, por el contrario lo estimulaban.

Ahora fue el turno del R1, que utiliza chips fabricados por Nvidia. Estos chips no son de última generación, por lo tanto son más económicos. El presupuesto de entrenamiento (2) del nuevo buscador es solo el 10% de lo invertido en el ChatGPT. Estos datos ponen en cuestión las grandes inversiones que hicieron, por

ejemplo, Microsoft o Meta AI, cuando la empresa china lo logró con muchos menos recursos. Puede que de ahora en más cambien los criterios de evaluación para medir la eficiencia del gasto e inversiones en alta tecnología.

## El momento del “Momento”

China anunció el 20 de enero el lanzamiento del DeepSeek R1, pocas horas antes de que Trump, ya como presidente en funciones, anunciara con bombos y platillos una inversión de 500.000 mil millones de dólares en el proyecto “Star-gate”, pensado para construir centros de datos en función de nuevos emprendimientos en IA. Era el inicio de la “Edad Oro de EEUU” que anunciara el día de su asunción.

El momento DeepSeek, que dejó muy descolocado a Trump y minimizó su anuncio, fue producto de la evolución lógica de los tiempos del proyecto ¿o ese momento fue políticamente pensado? En otros términos ¿darlo a conocer el 20 de enero fue una decisión de la empresa que lo produce o del Estado chino?

Cualquiera fuere la respuesta, es evidente que China está avanzando en cerrar la brecha tecnológica con EEUU. Por algo Trump y Elon Musk han anunciado que buscaran un acuerdo estratégico con la República Popular. Es que existe una fuerte interdependencia económica entre las potencias, y las nuevas tecnologías tienen un papel central en esa integración conflictiva. Es que el control de la IA, lo más avanzado de los procesos tecnológicos actuales, será decisiva en la resolución de la actual disputa entre las dos grandes potencias.

Así la colaboración competitiva se impone, si es que no aparece un nuevo cisne negro...

1. Se estima que lo que en ChatGPT se paga 15 dólares, el R1 lo ofrecería a 0.14 cts. de dólar.

2. Esto supone la contratación a muy bajo costo, de miles de personas que, frente a las pantallas, van entrenando a la IA. 🌟

Fuente: [contrahegemoniaweb.com.ar](https://contrahegemoniaweb.com.ar)  
Tomado de <https://www.lahaine.org/mundo.php>